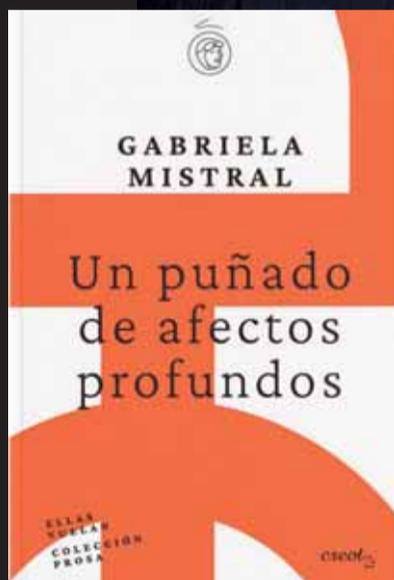


Gabriela Mistral

Ochenta años del Nobel de Literatura

En diciembre se conmemora el aniversario de la concesión a la chilena. No ha habido hasta la fecha ninguna otra escritora en uso del español que se haya hecho con este reconocimiento. Mistral fue, además, la primera voz hispana de poeta –hombre o mujer– en lograr el más alto galardón de las letras



TERESA ZATARAIN



EL AUTOR

PRESENTACIÓN EN MURCIA: 3 DE JUNIO.

Nacida en Santander, pero afincada en Vigo, Teresa Zatarain es periodista y editora. En 2024 publicó la antología 'Un puñado de afectos profundos' (Creutz), con artículos y semblanzas de Gabriela Mistral dedicados sobre todo a escritoras. El libro será presentado el martes 3 de junio, a las 18.30 horas, con entrada libre, en el Museo Ramón Gaya de Murcia por la autora, la catedrática de Teoría de la Literatura de la UMU Carmen M^a Pujante y el periodista Manuel Madrid.

Por circunstancias históricas excepcionales, aquella edición del Nobel –diciembre de 1945– tuvo que ser intensa y significativa: Estocolmo reanudaba su solemne ceremonia tras cinco años suspendida, justo los que había durado la Se-

gunda Guerra Mundial. Y quizás para mitigar el rastro de aislamiento que todavía envolvía Europa, sumida en plena contienda solo tres meses antes, volvió la Academia sus ojos a la poesía, lo que no ocurría desde 1923, cuando concedió el Nobel de Literatura al poeta irlandés William

B. Yeats. Por tanto, Gabriela representaba también un esperado retorno; y después de su elección, de hecho, otros nombres de poetas –como Hesse, Gide, Eliot, Faulkner, o como nuestros Juan Ramón Jiménez y Vicente Aleixandre– se hicieron con el galardón, recuperando la lírica

su cadencia en el certamen.

Según recogen los registros, la obra de Gabriela Mistral, que fue autora también de prosa, era sin duda merecedora: «inspirada por poderosas emociones, ha hecho de su nombre símbolo de las aspiraciones idealistas de todo el mundo latinoamericano», justi-

ficó la Academia, que destacaba igualmente el contenido humanista, la pureza del sentimiento, la fuerza del estilo y «el vigoroso y apasionado lenguaje –comprimido casi hasta romperse– que fluye en la poeta». En verdad, no puede haber mejor definición de su obra, y yo diría que